

# VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

---

**Departamento de Humanidades**

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL SUR

---

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-222-6**

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72

---



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |  
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina  
[www.ediuns.com.ar](http://www.ediuns.com.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)  
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro  
Universitario  
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

**VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”**  
**Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur**  
**30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015**

**Coordinación**  
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.  
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

**Autoridades**

**Universidad Nacional del Sur**

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini  
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini  
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera  
Departamento de Humanidades  
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez  
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez  
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia  
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi  
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

**Comisión Organizadora**

Srta. Daiana Agesta  
Dra. Marcela Aguirrezabala  
Dr. Sebastián Alioto  
Lic. Carolina Baudriz  
Lic. Clarisa Borgani  
Prof. Lucas Brodersen  
Lic. Gonzalo Cabezas  
Dra. Rebeca Canclini  
Lic. Norma Crotti  
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz  
Dra. Marta Domínguez  
Srta. M. Bernarda Fernández Vita  
Srta. Ana Julieta García  
Srta. Florencia Garrido Larreguy  
Dra. M. Mercedes González Coll  
Mg. Laura Iriarte  
Sr. Lucio Emmanuel Martin  
Mg. Virginia Martin  
Esp. Andrea Montano  
Lic. Lorena Montero  
Psic. M. Andrea Negrete  
Srta. M. Belén Randazzo  
Dra. Diana Ribas  
Srta. Valentina Riganti  
Sr. Esteban Sánchez  
Mg. Viviana Sassi  
Lic. José Pablo Schmidt  
Dra. Marcela Tejerina  
Dra. Sandra Uicich  
Prof. Denise Vargas

### **Comisión Académica**

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)  
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)  
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)  
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)  
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)  
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)  
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)  
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)  
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)  
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)  
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)  
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)  
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)  
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)  
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)  
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)  
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Omar **Chauvie**  
Alicia Irene **Bugallo**  
Celina **Lértora Mendoza**  
(Editores)

**Pensamiento  
Latinoamericano:  
nuevas perspectivas**

**Volumen 23**

## Índice

Arturo Andrés Roig y las Moralidades Emergentes.....	1260
<i>Agustina Cazenave</i>	
Hermenéutica, situación e historia de la filosofía argentina y latinoamericana. Emilio Uranga y la ontología del mexicano .....	1266
<i>Raúl H. Domínguez</i>	
Un momento de inflexión en el pensamiento filosófico latinoamericano: la recepción de la filosofía analítica.....	1273
<i>Celina Ana Lértora Mendoza</i>	
Rodrigo Rey Rosa: cartas, diáspora, violencia.....	1279
<i>Mariana Mara Roche</i>	
Nietzsche en la Argentina: la interpretación de Lucía Piossek Prebisch .....	1285
<i>Sandra Uicich</i>	

## Rodrigo Rey Rosa: cartas, diáspora, violencia

Mariana Mara Roche

Centro Universitario Regional Zona Atlántica - Universidad Nacional de Comahue

[marianaroche16@gmail.com](mailto:marianaroche16@gmail.com)

En la obra del guatemalteco Rodrigo Rey Rosa se observa cierto paralelismo entre una escritura próxima a la diáspora y una vida cargada de desplazamientos y de múltiples viajes por diferentes partes del mundo. Su estadía en espacios culturales polarizados como el neoyorquino y el guatemalteco, le permiten construir ficcionalmente su experiencia. La escritura de Rey Rosa representa un tratamiento particular de la violencia Guatemalteca. En este trabajo, nos ocuparemos de analizar estas temáticas en “Negocio para el milenio” y “Hasta cierto punto” de *Ningún lugar sagrado*<sup>1</sup>, una de las obras en las que ficcionaliza su paso por Estados Unidos.

La violencia, así como la emigración, forman parte de la estructura histórica guatemalteca. Respecto a la primera, Dante Liano, crítico literario guatemalteco, afirma que “en este contexto el encuentro con la violencia es una práctica cotidiana” (Liano, 1997: 259). En este sentido, Rey Rosa es un escritor que absorbe los caracteres que constituyen el espacio violento de Guatemala y logra representarlos en los cuentos que integran *Ningún lugar sagrado*. Además, el concepto de “violencia oblicua” que propone Liano nos permite vislumbrar que Rey Rosa no realiza una denuncia de la violencia de manera directa, sino que:

Por voluntad del autor o a pesar de la voluntad del autor, la violencia aparece de manera escondida (...) son obras que no tocan directamente el tema de la violencia y que, sin embargo, lo contienen de manera indirecta, sumergida, alegórica (Ídem: 261, 265).

Tal es el caso de los cuentos: “Hasta cierto punto” y “Negocio para el milenio”. En ellos, se narra la violencia de Guatemala a partir de las experiencias que viven sus habitantes, así como también la que los guatemaltecos sufren en Estados Unidos. En el primero, la historia muestra una sucesión de desventuras de una joven guatemalteca que inicia una nueva vida en un sitio donde no se puede comportar del modo habitual. El relato está construido a partir de una serie de cartas, dirigidas a un mismo destinatario durante un período irregular de tres años. Emisor y destinatario, en este caso, son dos mujeres vinculadas por una relación de amistad. La destinataria vive en Guatemala mientras que la autora de las misivas, en Nueva York. El segundo cuento, “Negocio para el milenio”<sup>2</sup>, consta de ocho

<sup>1</sup> Rey Rosa, Rodrigo (1998). *Ningún lugar sagrado*. Barcelona, Seix Barral. Todas las citas pertenecen a esta edición.

<sup>2</sup> Rey Rosa anuncia en una nota aclaratoria, al comienzo de *Ningún lugar sagrado*, que dicho relato lo produce a manera de respuesta a un artículo del diario *The Nation*, acerca del infame éxito financiero de una empresa de cárceles privadas que opera en Estados Unidos desde hace más de una década.



cartas escritas por un joven latinoamericano preso que se mantiene en el anonimato durante toda la narración. Las misivas están dirigidas a Peter Beyle, Presidente de la Asociación Americana de Cárceles Lucrativas, con el propósito de proponerle un negocio.

La violencia aparece en “Hasta cierto punto” escondida entrelíneas en las cartas de la joven guatemalteca. Ella relata que la vida en Manhattan es muy difícil pero, también, remarca y agradece estar allí porque pudo escapar del caos guatemalteco. Además, menciona que su exilio en Estados Unidos es consecuencia de que su padre, también guatemalteco, resulta ser un secuestrador y asesino. Por esto, cuando la noticia se descubre en Guatemala, comienza el escándalo social e, inevitablemente, la joven junto a su madre, emigran a Nueva York:

El escándalo de mi padre ha alcanzado proporciones gigantescas. En noviembre, mi tío, el hermano de mi madre, nos envió algunos periódicos locales, así que supongo que ya te habrás enterado. Y espero que tu silencio no se deba a que estás demasiado horrorizada por el hecho de que tu mejor amiga de la infancia resultara ser la hija de un secuestrador (Rey Rosa, 1998:51).

La temática de la violencia también se manifiesta en “Negocio para el milenio”, en este caso, a través del poderío que tienen los grandes empresarios estadounidenses frente a los inmigrantes latinoamericanos. Así, el preso narra en sus cartas que los latinoamericanos exiliados solo consiguen trabajos denigrantes que los mantienen excluidos del resto de la sociedad. En este cuento, la falta de integración y marginalidad se evidencia en el personaje principal que es un joven inmigrante guatemalteco que cae preso y es condenado de por vida.

Por otra parte, la diáspora en Rey Rosa es un movimiento migratorio circular, un constante vaivén entre Guatemala y Estados Unidos que borra las fronteras. Su condición de “nómada” y productor de una literatura sin residencia fija resulta significativa si consideramos que vive en un territorio ajeno, pero aun así mantiene lazos estrechos con su cultura de origen. En este sentido, el término diáspora es el que explica esta situación porque sugiere que una unidad étnica o religiosa se define a través de la totalidad de sus miembros esparcidos. Celina Manzoni define la diáspora como:

Esa condición que traspasa a muchos autores, vuelve a su vez vulnerables a los personajes, de alguna manera los convierte casi en extranjeros aun en la propia tierra, una condición de extrañamiento y de orfandad que incluso en los espacios propios o construidos como tales, va borrando sus rastros de modo tal que (...) sus pasos terminan conformando nuevos territorios, muchas veces espacios descentrados que suelen coincidir con los del fuera de la ley. (Manzoni, 2013: 2).

De este modo, los guatemaltecos que se encuentran en la diáspora forjan una identidad transnacional que conlleva una fusión entre elementos aparentemente dispares; identidad que se va a ir configurando y actualizando continuamente de acuerdo con la ciudad o país receptor. Este contacto produce un proceso de hibridación cultural. Retomando los aportes de Néstor García Canclini, entendemos que la hibridación implica una mezcla que conlleva intersección y transacción entre prácticas distintas que posibilitan reconocer lo distinto y elaborar tensiones de las diferencias.

La categoría de diáspora nos permite comprender que en “Hasta cierto punto” y en “Negocio para el milenio” los protagonistas de las misivas son sujetos fragmentados por dos culturas: la guatemalteca y la estadounidense. Esta condición señala la complejidad de definir la subjetividad y la identidad en espacios en los que se borran los límites de las fronteras nacionales. Es decir, el sentido de nacionalidad supera los límites geográficos del territorio y se asocia a una identidad cambiante que se conforma con valores culturales del contexto receptor.

En general, en todos los cuentos de *Ningún lugar sagrado*, aparecen personajes de múltiples lugares del mundo que emigran a Nueva York producto de exilios obligados, o en búsqueda de trabajo o estudio, entre otros. En definitiva, para comenzar una nueva vida. Así, encontramos, por ejemplo: suizos, venezolanos, guatemaltecos, españoles, chinos, israelíes, centroamericanos, etc. Los relatos, “Hasta cierto punto” y “Negocio para el milenio”, expresan a través de la figura del exiliado las contradicciones que deben atravesar para sobrevivir en un mundo complejo signado por el desamparo. En este sentido, ambos protagonistas son jóvenes guatemaltecos que residen en el caótico escenario urbano de Nueva York. La ciudad es el espacio propicio para entender y visualizar la tensión cotidiana que viven los guatemaltecos en su país, así como también en el complejo territorio de Estados Unidos.

En particular, la diáspora en “Hasta cierto punto” se manifiesta en la joven guatemalteca que envía sus cartas a una amiga que reside en su ciudad natal. Las cartas relatan los diferentes traslados de la joven por Nueva York. En este vaivén, el sujeto escriturario se va configurando y, a la vez que circula, modifica su identidad. Este relato establece una evidente diferencia entre el Guatemala y Estados Unidos. Nueva York se presenta como el espacio de las posibilidades que le permiten a la protagonista llevar adelante una nueva vida porque allí puede vivir desprendido de la condena moral que, en cambio, caracteriza la vida guatemalteca: “¡Que sensación de libertad, después del ambiente al que estamos acostumbrados allá! (...) lo bueno de Manhattan es que tiene de todo, y eso ayuda a que aún alguien con una historia como la mía pueda sentirse más o menos normal” (49). La protagonista expresa en sus cartas la sensación de libertad que encontró en el país receptor: “No creas que esto es un jardín de rosas, pero aun con mis problemas (...) la simple idea de no estar allá me hace feliz. « ¡Me he escapado, me he escapado!» —ese es mi estado de ánimo predominante cuando pienso en Guatemala—” (56). Una imagen similar encontramos en: “De vez en cuando tengo la sensación de que acabo de llegar, o más bien, de que acabo de nacer” (55). Sin embargo, la joven enuncia que su felicidad no es plena porque extraña a su mejor amiga guatemalteca: “Y, sabes, lo único que me entristece un poco, es no tener una amiga como tú, alguien a quien conozco desde siempre, para poder compartir todo esto y, por así decirlo, mirar hacia atrás” (55).

De esta manera, la diáspora ocasiona que la protagonista quede escindida entre dos espacios culturales totalmente distintos. A pesar de que se siente a gusto en Estados Unidos, añora los buenos recuerdos de Guatemala, principalmente, la amistad con su amiga de la infancia. “Hasta cierto punto” representa que rehacer la vida en el exilio no es del todo fácil. Las cartas muestran que a pesar de que la joven guatemalteca vive cómodamente de las propiedades que su padre le dejó a raíz de secuestros extorsivos, no logra integrarse completamente a Estados Unidos. De este modo, la carta se configura como el mecanismo escriturario que permite borrar las fronteras y entablar un diálogo con su país natal, aunque como veremos más adelante, es incompleto.

Por otro lado, “Negocio para el milenio” es más crítico respecto a la imagen de Estados Unidos, ya que es un espacio hostil para el preso guatemalteco. Este lo define como: “un vasto panorama de cubos de cemento, una especie de Lego para niños prodigio que a veces parecerá sublime, a veces infernal” (33). De este modo, la diáspora se tematiza en el protagonista exiliado latinoamericano, que quiere cambiar el negocio de las cárceles privadas estadounidense. Este relato expresa que el mayor porcentaje de inmigrantes están en la cárcel. Es decir, desde la diáspora, entendemos que los guatemaltecos exiliados en Estados Unidos no logran una completa integración cultural. Sucede todo lo contrario: se convierten en sujetos marginales, excluidos socialmente y empobrecidos, sin vistas a un futuro posible. Ante la falta de integración, el exiliado guatemalteco quiere ayudar económicamente a su madre, que aun reside en Guatemala, porque es el único lazo posible que tiene con su país: “tengo poca familia; de hecho, mi única familia cercana es mi madre, que vive en el extranjero. (Yo vine a los Estados Unidos hace siete años, y en cuanto vi desde el avión la brillante isla de Manhattan y el

circundante manto urbano de la gran ciudad de Nueva York, supe con un ligero estremecimiento que yo viviría y moriría allí” (44). Ante la falta de ingresos económicos, el preso guatemalteco, inventa un negocio que sería “altamente rentable” para las cárceles estadounidenses. Decide comunicárselo, mediante cartas, al Presidente de la Asociación Americana de Cárceles Lucrativas y recibir a cambio una suma muy alta de dinero.

La temática de la violencia y la diáspora se construye mediante escenas que buscan la provocación. Es decir, la obra literaria persigue un efecto e interpela a los lectores. Rey Rosa utiliza estratégicamente el registro epistolar, en “Hasta cierto punto” y en “Negocio para el milenio”, para provocar la conciencia del lector a partir de su reflexión crítica frente a las problemáticas que conllevan la diáspora y la violencia, tanto en Guatemala como en Estados Unidos. En este sentido, los aportes de Hans Robert Jauss son esclarecedores quien sostiene que: “aunque aparezca como nueva, una obra literaria no se presenta como novedad absoluta en medio de un vacío informativo, sino que predispone a su público mediante anuncios, señales claras y ocultas, distintivos familiares o indicaciones implícitas para un modo de recepción completamente determinado” (Jauss, 1976: 164). También, establece que:

Las teorías literarias formalistas y marxistas privan a la literatura de una dimensión imprescindible tanto de su carácter estético como de su función social: la dimensión de su recepción y su efecto (...). La vida histórica de la obra literaria no puede concebirse sin la participación activa de aquellos a quienes va dirigida, pues únicamente por su mediación entra la obra en el cambiante horizonte de experiencias de una continuidad en la que se realiza la constante transformación de la simple recepción en comprensión crítica (Jauss, 1976: 157-159).

De esta manera, los relatos en cuestión presentan un tratamiento particular del género epistolar que evidencia un alejamiento de la norma. La carta privada como género discursivo demanda la presencia de un destinatario pero en “Negocio para el milenio” y en “Hasta cierto punto”, la petición no obtiene respuesta. En ellos se privilegia la estrategia del monólogo como señal de eliminación de vínculos y conformación de una vida aislada. Este procedimiento transforma la convención genérica porque, si bien el género epistolar es uno de los más libres que existe en cuanto a la gran gama de temas que puede abarcar, siempre debe contar con un destinatario a quien va dirigida la carta, como del encabezamiento, saludo y despedida. (Leónidas Morales, 2001). En este sentido, responden, en parte, a las convenciones epistolares porque cuentan con un destinatario, contienen las fórmulas de saludo y despedida pero, por otro lado, rompen con las reglas, ya que el narrador escribe al estilo de un soliloquio. No se incluye ninguna carta de respuesta por parte del destinatario. Aunque, es importante considerar que en “Hasta cierto punto” la destinataria sí se comunica con la remitente tres veces a partir del envío de una postal, —la invitación de su boda y una carta—, pero ninguno de estos textos se incluye como parte del discurso epistolar. Es decir, la destinataria sólo aparece en la misma enunciación de las cartas de la remitente. Las siguientes citas nos sirven de ejemplo: “Gracias por la postal. De modo que fuiste a París” (56); “¡De modo que te casas! Felicidades, aunque me cuesta creerlo” (57); y, por último: “Gracias por tu carta, que me tomó completamente por sorpresa.” (57).

En “Hasta cierto punto” el sujeto de la enunciación despliega diversas estrategias ante la falta de contestación. Las cartas piden constantemente una respuesta y, en cada una de ellas, se expresa la necesidad de compartir ese mundo de libertad, alejado de la vida guatemalteca. En determinado momento, la pasividad frente a la ausencia de respuesta de la destinataria llega a su fin cuando la remitente puede decirle que “si de todas formas decides intentarlo en Nueva York, telefonéame cuando estés aquí. Podríamos ir juntas al cine o a las galerías de arte o al teatro, o, si todo eso te aburre, a comer o tomar unas copas o un café” (60).

Por otro lado, en “Negocio para el milenio”, las misivas contribuyen a reflexionar sobre el universo opresivo que sufre la sociedad guatemalteca en Nueva York. Este relato respeta, en parte, el género epistolar porque enuncia al destinatario, tiene un encabezamiento y realiza un saludo de despedida. Así, todas las cartas, menos la última están marcadas por un encabezamiento: “Querido amigo”, “Hola amigo”, “Querido, silencioso amigo”. Decimos en parte porque, al igual que en “Hasta cierto punto”, el destinatario nunca contesta las cartas y el lector sólo tiene acceso a lo que escribe el yo narrador desde una cárcel privada. Esta elección, convierte a las cartas en una especie de monólogo interior del remitente de los mensajes: “el Huésped Indeseable”, tal como se autodenomina. El “negocio” de este “huésped” no se enuncia hasta la tercera carta, en la que solo adelanta una parte, y se hace explícito en la séptima carta:

He aquí mi proyecto. Usted fundará una nueva asociación, que podrá llamarse algo así como The Beyle Suicide Fund, que presentará al gobierno y a la sociedad el siguiente servicio. Supongamos un hombre joven desesperado, condenado a cadena perpetua y con una madre por quien preocuparse. Pues la Fundación Beyle le propone que evacue su celda, mediante el suicidio, veinte años antes de lo previsto, a cambio de cierta suma de dinero destinada a sus seres queridos. Yo le aseguro que no podría resistir una oferta de, digamos, cien mil dólares. Entonces, su empresa podría cobrar unos ciento cincuenta mil por preso evacuado, en concepto de servicios y trámites legales, y todo esto supondría para el Estado y los contribuyentes una ahorro de por lo menos un cuarto de millón por cada prisionero (Rey Rosa, 1998: 44).

En esta última carta, el “negocio” realmente se propone y se explica: “no crea que soy sólo un ambicioso, o que hablo en abstracto. Estoy dispuesto a dar el ejemplo. He aquí mi oferta inicial: desocuparé mi habitación veinte años antes de la fecha previsible (2020), con la condición de que usted deposite en una cuenta de banco que tengo en conjunto con mi madre la cantidad de cien mil dólares exactos (45). Para llevar a cabo este propósito, las cartas se desarrollan en un constante movimiento entre la amenaza y un tono amistoso que señala un particular manejo del género. En este sentido, el sujeto escriturario juega con quien detenta el poder pero él mismo se atribuye otro: el de la escritura para poder ejercer la extorción. Así, en la “Primer carta” leemos, por ejemplo:

Estaré aguardando ansiosamente su mensaje, y espero que lleguemos a establecer una comunicación recíproca que haga posible este negocio en realidad original, por medio del cual no sólo usted y yo sino todo este inexplicable y sobrepoblado planeta podrá resultar beneficiado (33).

Y esto contrasta con lo que aparece en la última carta: “He optado por la defenestración, por facilidad y economía personales. Pero yo había soñado con una revolución. Mañana, el día de mi muerte, yo no moriría solo, morirían conmigo cientos y quizás miles de hombres como yo” (45). Habiendo siempre propuesto un “negocio” que se sellaría en cien mil dólares, el preso acaba su propuesta epistolar con estas líneas: “le ruego se sirva depositar *cuanto antes* en la cuenta de banco que comparto con mi madre, cuyos datos adjunto, la cantidad de cincuenta mil dólares exactos. Y hasta nunca, Peter Beyle” (46). Este texto, en particular, despliega de manera irónica una crítica ideológica sobre el funcionamiento del poder. El relato muestra que todos sus esfuerzos discursivos tienen como meta hacer que Peter Beyle conteste las cartas y así poder re-estructurar el futuro económico de las prisiones lucrativas en cuanto a su relación con los detenidos y el gobierno. Además, el prisionero le aconseja llevar adelante ese “negocio” en otros países:

Piense en los países latinoamericanos en que ustedes tienen o planean establecer sucursales, como Brasil, Colombia, El Salvador y Guatemala, donde los costes en general son mucho más bajos que los de aquí, pero donde la criminalidad es muy superior, así como son mucho más intensos el *thanatos* y la desesperación. ¡Minas de oro! (45).

Por lo tanto, en el espacio movedizo de este discurso de autoridad y poder sobre las prisiones lucrativas, la vida humana ya no tiene valor sino únicamente el dinero, donde el deseo de morir y la desesperación se hacen rentables.

En conclusión, Rodrigo Rey Rosa encuentra en la diáspora un lugar para dar a conocer los conflictos que atraviesa su país. Produce, así, una literatura sin residencia fija que le permite enunciar la violencia guatemalteca. “Hasta cierto punto” y “Negocio para el milenio” escenifican de distinta manera la violencia y la diáspora. A través de un uso estratégico del registro epistolar, su escritura tiende a provocar la conciencia del lector mediante su crítica permanente frente a las problemáticas que se relacionan con el binomio dependencia/independencia. A partir de la ficción se visualiza que los guatemaltecos son sujetos fragmentados por dos espacios culturales: el propio y el estadounidense. En este sentido, cada relato muestra una imagen distinta de este cruce cultural. De esta manera, Estados Unidos se presenta de dos formas. Por un lado, “Negocio para el milenio” realiza una crítica desvalorizadora sobre el funcionamiento del poder que está representado sintéticamente a través de las corporaciones de cárceles privadas estadounidenses. En este lugar, el preso, protagonista del relato, no tiene esperanza ni alternativa, por eso prefiere morir. Por otro lado, en “Hasta cierto punto” el espacio neoyorquino se construye como el lugar que provee nuevas posibilidades pero remarca que está vacío de ética y cargado de injusticias sociales, donde la integración cultural nunca es completa.

## Bibliografía

- García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 13-25.
- Jauss, H. R. (1976). *La literatura como provocación*, Barcelona, Península.
- Leónidas Morales, T. (2001). *La escritura de al lado. Géneros referenciales*, Chile, Cuarto Propio.
- Liano, D. (1997). *Visión Crítica de la Literatura Guatemalteca*, Cap. XVI: “La Narrativa de la Violencia”, Guatemala, Universidad de San Carlos, pp. 259-271.
- Manzoni, C. (2001). *Diáspora, nomadismo y exilio en la literatura latinoamericana contemporánea*. Disponible en: <http://www.lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/vrp/manzoni.pdf2013>. Consultado el 20 de abril de 2015.
- Rey Rosa, R. (1998). *Ningún lugar sagrado*, Barcelona, Seix Barral.